

Federico De Renzi (edit.)

Il libro di DEDE KORKUT

federico.derenzi@gmail.com
emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Bibliografía, Nota de lectura, Clásicos mínimos
Fecha de Publicación: 17/06/2017
Número de páginas: 9
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

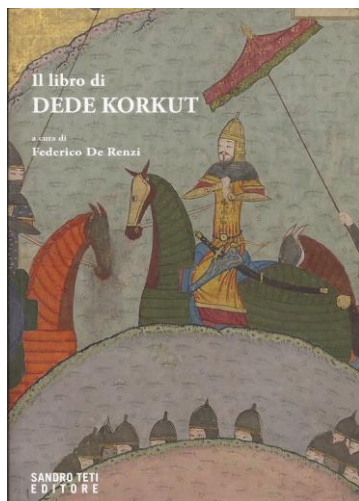
www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Federico De Renzi (edit.): IL LIBRO DI DEDE KORKUT

Traduzione e adattamento dal turco di Federico De Renzi.

Prefazione di Isa Habibbeyli

Roma, 2021, Sandro Teti editore



I racconti dell'Omero dell'epica turca antica, inseriti dall'Unesco nel patrimonio culturale immateriale dell'umanità.

Khan, principi, guerrieri popolano l'eroica epopea degli oghuzi, le tribù turche stanziate in Asia Centrale tra il Medioevo e l'età moderna da cui discenderanno i Selgiuchidi e gli Ottomani. Le dodici storie in prosa raccolte in questo destan narrano le loro gesta contro gli "infedeli" per l'affermazione nelle terre del Caucaso e affondano le radici nella tradizione orale nel XIII secolo. A tenere insieme i racconti la figura di Dede Korkut, il saggio bardo che attraversa le vicende di diverse generazioni, dà consigli e detta principi morali. Una pietra miliare nella cultura letteraria di paesi turcofoni come Azerbaigian, Kazakhstan, Turchia e Turkmenistan, un'opera fondamentale che immerge il lettore in un'atmosfera fiabesca, in un costante gioco di parallelismi con i miti occidentali.



20,00 €

e book disponibile

www.sandrotetieditore.it

Kitab-i Dedem Qorqud puede considerarse el título original de esta obra apreciada como un *monumento literario* por Isa Habibbeyli, académico azerbaiyano, quien también considera a Dedem Qorqud como padre del pueblo y la literatura azerbaiyana, y que la Unesco reconoce como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad desde 2018. Entre la literatura épica de origen oral del Asia Central (el *destan*) y las leyendas sobre los antepasados, las canciones de los bardos (*Ustad-ozan*) o las canciones en prosa (*boy*), también los textos recitados ante las asambleas populares tribales (*meclis*), o declamaciones acompañadas por un instrumento de tres cuerdas típico del Asia Central (*kopuz*), incluye tanto las reflexiones y aforismos de la literatura sapiencial como la narración de hazañas de héroes tribales protectores en la línea de una epopeya novelesca. Tan complejo entramado literario recoge vidas y hazañas de sus personajes principales, como Dede Korkut, Kazan Khan, Aruz Koca, Beyrek, Basat o Uruz

notables tanto en la tradición oral como en la historia misma de los turcomanos centroasiáticos que llegaron a esas tierras fronterizas y devenidas centrales de alguna manera para los turcos occidentales, y que cuajan en un texto fijado en torno al siglo VII, en un periodo en que el alfabeto árabe se estaba formando; de él procedería la fijación en el siglo XI por un copista ya formado en una madrasa y del que se formaría el texto del siglo XV cuyos mejores ejemplares o copias se conservan en la Biblioteca real de Dresde, datada en 1584, y en el Vaticano, así como otros en Berlín y en San Petersburgo. La copia mejor, más amplia y más completa, es la de Dresde, con una introducción y doce historias o *boy*; ya la conocieron los alemanes desde 1815 por el orientalista Heinrich Friedrich von Diez y en Azerbaiyán se publicó por primera vez en 1939 por Hamid Arasly, en Rusia en 1950 y después fue apareciendo en numerosas lenguas tanto occidentales (alemán, inglés, francés, italiano) como orientales (persa, árabe o chino), e incluso al estonio, lituano o letón, el kazajo o el kirguiso, entre otras. La copia vaticana, por su parte, más corta pues solo contiene seis historias o *boy*, fue trabajada por el orientalista Ettore Rossi tras 1950 con una edición facsímil; ambas, la vaticana y la de Dresde, en 1958 fueron publicadas en Turquía por Muharrem Ergin, y la vaticana en Azerbaiyán en 2018 por Tarlan Guliyeb. Toda una aventura cultural, aún en marcha, de actualidad, a pesar de que narre o evoque aventuras turcomanas de entre el siglo V y el VII de la era común, y que convierten a Dede Korkut en una suerte de Homero de la épica turca antigua, entre real e imaginario autor, de las tribus turcas de las que descienden seljúcidas y otomanos.

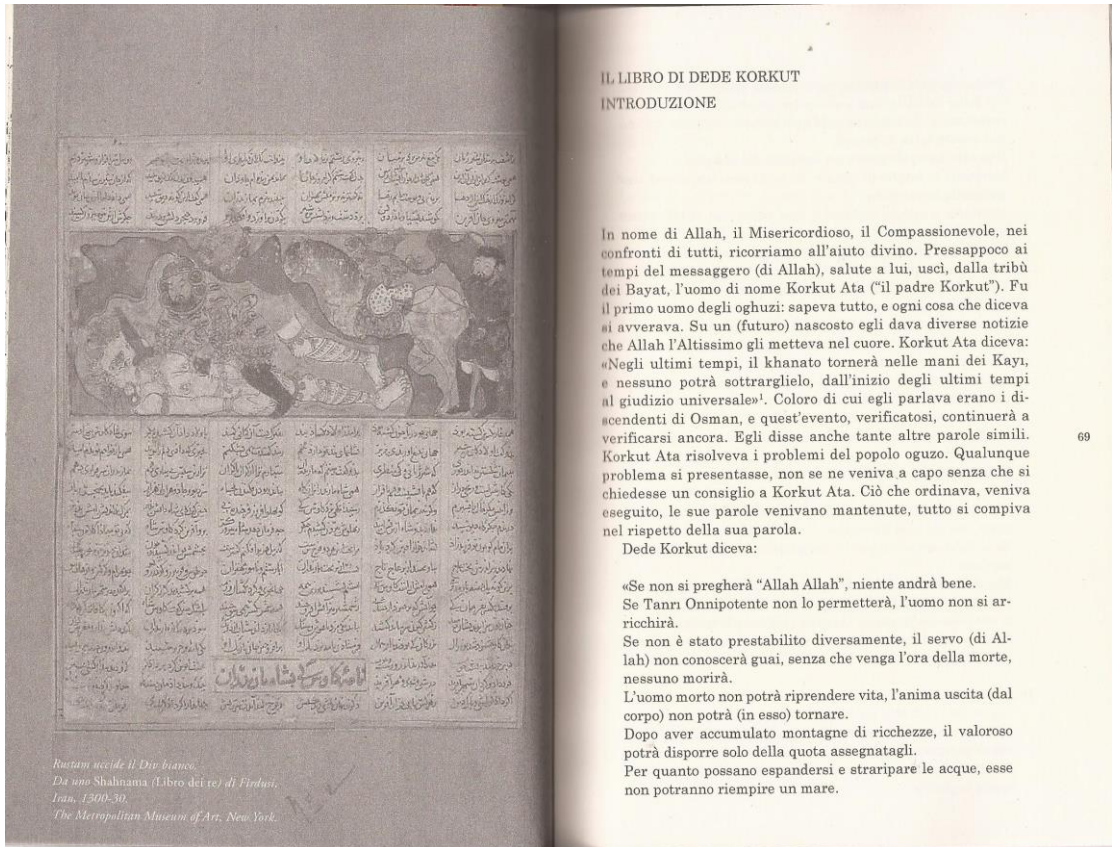
A esta breve síntesis erudita de la mano del turcólogo soviético azerbaiyano Habibbeily, Federico de Renzy, el traductor y editor de esta edición italiana, añade un estudio mucho más amplio, documentado y minucioso, con amplísimo y admirable aparato crítico del que destacamos la relación que establece entre la *editio princeps* en turco otomano de 1919, hecha por Kilisli Rifat Bilge (1874-1953) con el naciente nacionalismo turco de ese tiempo de transición del Imperio otomano a la República turca; su impacto fue grande y uno de los políticos y sociólogo turco del momento, padre del panturquismo moderno, Ziya Gökalp (1876-1924) exhortaba a los intelectuales turcos a leer el libro de Dede Korkut como una fuente de lengua, cultura y valores turcos, buscando superar la relativa poca consideración en que se tenía la cultura turca tradicional en el época otomana, en su libro *Los principios del turquismo (Türkçülügün Esaslari)*, de 1923; ponía el énfasis este autor en las narraciones orales turcas y en el legado pre-islámico de Asia Central frente a la dominación de los pueblos árabes y persas, así como la islamización misma. Un paso más en esa revalorización de esta pieza literaria, ya vista como una *Ilíada* turcomana, fue la edición de 1938 en Estambul en caracteres latinos, de acuerdo con la reforma de Mustafa Kemal Atatürk, por Orhan Saik Gökyay (1902-1994), que mejoraba la edición de Rifat. En estos dos autores, Rifat y Gökyay, se basa la investigación moderna turca sobre esta pieza literaria excepcional. Su propia deriva histórica reciente es novelesca y esclarecedora; hubo un tiempo en que las autoridades soviéticas la relacionaron con el “nacionalismo burgués”, e incluso el partido comunista azerbaiyano llegó a considerarla una obra “nociva” y “antipopular”, puro “veneno del nacionalismo” con respecto a pueblos vecinos como los georgianos o los armenios. En el año 2000 se celebró el 1300º aniversario de la epopeya, en el 2015 el 200º aniversario de la edición de Heinrich Friedrich von Diez, y finalmente en 2018 llegó ese reconocimiento de la Unesco como patrimonio inmaterial de la Humanidad.

En la serie de historias relacionadas con Dede Korkut hay una final – que podría considerarse el capítulo 13 de la saga - en la que uno de los héroes, Salur Kazan, lucha contra un Dragón de siete cabezas; como otro san Jorge, también fue comparado con el episodio de Ulises y el Cíclope, pura polisemia mítico literaria, pura normalidad o deseo de otro mundo posible, de otro mundo mejor. En fin, en la lucha contra el monstruo de todas las épicas clásicas – fuerza y audacia, bondad moral y sacrificio de sí mismo – se halla la misma contemporaneidad o actualidad de estas historias intemporales, de alguna manera, que no dejan de alentarnos en la búsqueda del bien, la belleza y la bondad frente a las mismas corruptelas que convierten a los humanos en depredadores de sí mismos. Culpables – capitalismo desbocado que conduce a contaminaciones variopintas, cambios climáticos inconmensurables, pandemias misteriosas... - de algo vago y esencial contra lo que luchar y que ojalá pudiera materializarse en un único monstruo, dragón de siete cabezas a quien abatir, como posibilidad más favorable que algo más incontrolable como la posibilidad de un meteorito o asteroide destructor, o visto como castigo de un dios.

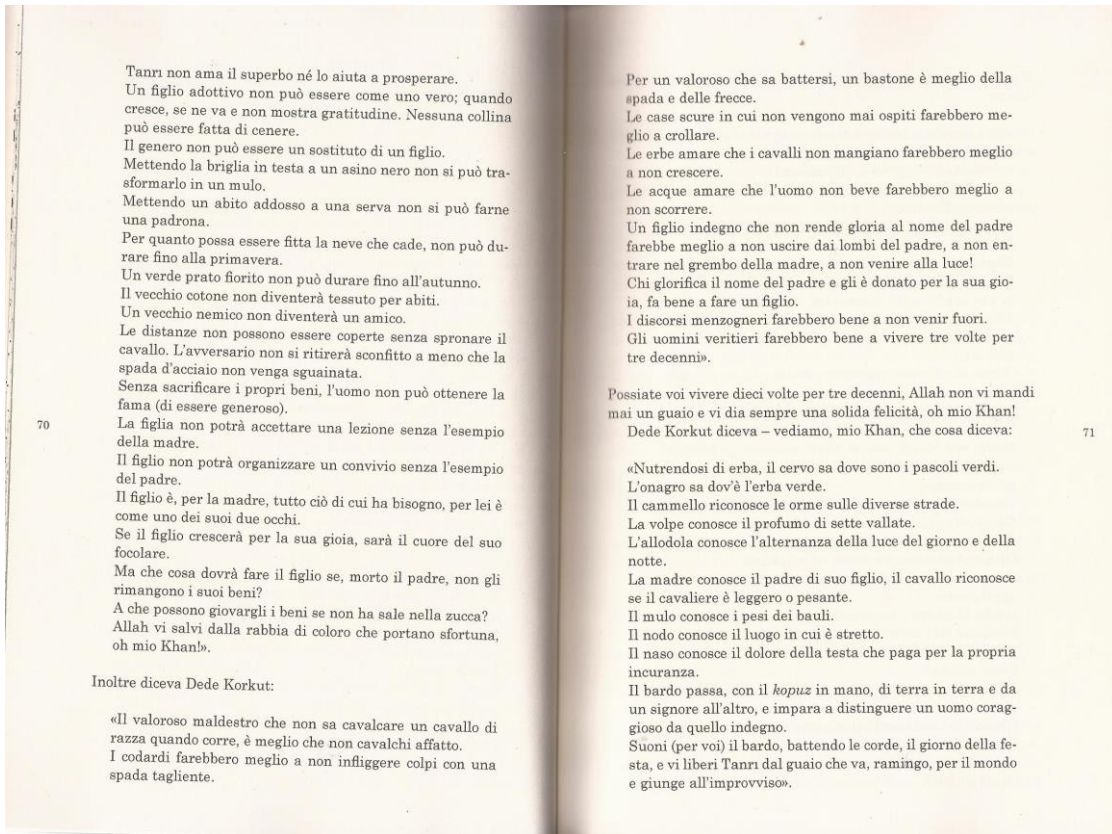
He aquí el Índice:

<p><i>Collana</i> <i>ZigZag</i> fondata da Mario Geymonat</p> <p>IL LIBRO DI DEDE KORKUT</p> <p><i>Traduzione e adattamento dal turco</i> Federico De Renzi</p> <p><i>Traduzione del testo di Isa Habibbeyli</i> Noemi Albanese Giorgia Felici</p> <p><i>Redazione</i> Martina Pomponi Giorgia Susanna</p> <p><i>Progetto grafico</i> Laura Peretti</p> <p><i>Impaginazione e copertina</i> Martina Pomponi</p> <p><i>Distribuzione</i> Messaggerie libri</p> <p><i>Promozione</i> Pea Italia</p> <p>Teti S.r.l. Viale Manzoni, 39 • 00185 Roma T. +39.06.58179056 • +39.06.58334070 • M. +39.389.7847802 www.sandrotetieditore.it • info@sandrotetieditore.it</p> <p>Titolo originale: <i>Kitáb-ı Dedem Qorqud</i></p> <p>Copyright © 2021 Sandro Teti editore • ISBN: 9788831492270 Qualsiasi forma di riproduzione, se non autorizzata, è vietata.</p>	<p>INDICE</p> <p><i>Kitáb-ı Dedem Qorqud</i>: epos in forma scritta o epopea di <i>Isa Habibbeyli</i> 7</p> <p>Introduzione di <i>Federico De Renzi</i> 23</p> <p>Carte 59</p> <p>Il libro di Dede Korkut. Introduzione 69</p> <p>I. Saga di Boğaç, figlio di Dirse Khan 77</p> <p>II. Saga su come fu saccheggiata la casa di Salur Kazan 93</p> <p>III. Saga di Bamsı Beyrek, figlio di Kam Püre 111</p> <p>IV. Saga su come Uruz Beg, figlio di Kazan Beg, fu preso prigioniero 141</p> <p>V. Saga di Delü Dumrul, figlio di Duha Koca 161</p> <p>VI. Saga di Kan Turalı, figlio di Kanglı Koca 171</p> <p>VII. Saga di Yigenek, figlio di Kazlık Koca 189</p> <p>VIII. Saga di Basat che uccise Tepegöz 197</p> <p>IX. Saga di Emren, figlio di Begil 209</p> <p>X. Saga di Segrek, figlio di Uşun Koca 221</p> <p>XI. Saga su come Salur Kazan fu preso prigioniero e fu liberato da suo figlio Uruz 233</p> <p>XII. Saga su come gli oghuzi esterni si ribellarono a quelli interni e su come morì Beyrek 245</p> <p>Bibliografia essenziale 252</p> <p>Note sulla traslitterazione 270</p>
---	---

He aquí la introducción, tal vez la parte más sapiencial del conjunto:



Rustum uccide il Dio bianco.
 Da uno Shahnama (Libro dei re) di Ferdusi,
 Iran, 1300-30.
 The Metropolitan Museum of Art, New York.



E ancora diceva, Dede Korkut – vediamo, mio Khan, che cosa diceva:

«Se, aprendo la bocca, mi metto a rendere gloria, sia glorificato Tanrı al di sopra di noi, gloria all'amico di Tanrı, al capo della fede, gloria a Muhammad!
 Gloria a chi prega, stando a destra di Muhammad, gloria al veritiero Abu Bakr!
 Gloria alla parola "amma" che dà inizio all'ultima parte del Corano!¹
 Gloria alla sua *Ya sin*² se è ben divisa in sillabe!
 Gloria ad Ali³, il capo valoroso, che ha usato con successo la sua spada nella causa della religione! Gloria ai figli di Ali, ai nipoti del Profeta morti nella steppa di Kerbela per mano degli Yazidi, a Hasan e Hüseyin, a entrambi i fratelli insieme!⁴
 Gloria al Corano, conoscenza divina, scesa dal cielo, trascritta e messa in ordine!
 Gloria a 'Uthman figlio di Affan⁵, arso al fuoco che ha distribuito tutto e ha scritto quel Corano e l'ha messo in ordine!
 Gloria alla Mecca, casa di Tanrı, costruita in pianura!
 Gloria al pellegrino pieno di verità tornato sano e salvo dal pellegrinaggio!
 Gloria al venerdì nell'ordine dei giorni!
 Gloria alla *Hutbe*⁶ che è recitata il venerdì!
 Gloria alla comunità che ascolta la *Hutbe* tenendo l'orecchio!
 Gloria al muezzin che canta sul minareto!
 Gloria a coloro che siedono con le ginocchia piegate in modo appropriato!
 Gloria al padre i cui capelli sono diventati bianchi per la rotazione (del tempo)!
 Gloria alla madre che lascia succhiare il suo latte bianco fino a sazietà!
 Gloria alla promessa sposa che si avvicina per mettersi in cammino!
 Gloria alla tenda degli sposi portata e messa su dal fratello amato!
 Gloria al testimone!
 Gloria ad Allah Tanrı, creatore di mondi indescrivibili a parole!

72

Quel Tanrı in alto a cui abbiamo reso gloria sia a noi misericordioso e ci dia aiuto, mio Khan!».

Dice il bardo: «Le donne possono essere di quattro tipi: le prime sono la razza che dà pallore, le seconde sono un convivio che porta all'indigestione, le terze sono il supporto della casa, le quarte sono peggio di qualsiasi cosa che si possa dire. Il supporto della casa è colui che, mentre suo marito è fuori a cacciare, all'ospite venuto in casa dalla steppa dà da mangiare e da bere, lo rispetta e poi lo lascia andare. Questa è la razza di Aysa e Fatima⁸, mio Khan! Di donne così ne crescano migliaia, lascia una donna così venire al tuo focolare!

La prossima è la razza che dà pallore. Si alza al mattino, senza lavarsi le mani o il viso, divora nove pagnotte e una grande ciotola di yogurt, e si lamenta battendosi il petto e dice: "Sia distrutta questa casa! Da quando mi sono sposata, non c'è mai stata sazietà nel mio stomaco, né un sorriso sul mio volto, il mio piede non ha conosciuto una scarpa né il mio viso un velo. Ahimè, ciò che è stato è stato, forse, mi capiterà ancora di sposarmi, e sarà meglio di quanto io creda". Mio Khan, di donne così non ne crescano migliaia, una donna così non venga al tuo focolare.

La prossima razza è il convivio che ti lascia con l'indigestione... Si alza tale donna dal suo posto, lava le mani e il volto, girando da una parte della tenda all'altra sbatte contro tutto ciò che incontra, si vanta della zangola, chiude i bauli, va a passeggio fino a mezzogiorno. Dopo mezzogiorno, torna a casa e vede: il ladro, il cane, la puledra e il vitello hanno messo la casa sottosopra, le galline sono tornate al pollaio e la mucca nella stalla. La donna grida alle due vicine: "Ragazze, Zeliha, Zübeyde, Uriveyde, Can Kız, Can Paşa, Ayna Melek, Kutlu Melek, sarei dovuta andarmene prima della morte. Come mai si sono rovinati tutti i posti in cui mi posso stendere? Non avreste dovuto voi tenere un po' d'occhio la mia casa? Il diritto del vicino è il diritto di Tanrı!". Così dice, lei. Di donne così, mio Khan, non ne nascano migliaia, una donna così non venga al tuo focolare.

La razza successiva è peggio di qualsiasi cosa si possa dire. Quando viene dalla steppa un ospite timorato, e il marito di tale donna, in casa, le dice: "Alzati, porta il pane, mangiamo, e lascia mangiare anche lui", la donna dice: "Che devo fare? In questa

73

casa, possa pure crollare, non c'è né farina né cribbio, e il cammello non è ancora tornato dal mulino. Ciò che il cammello porterà, si posi sulla mia tovaglia". Così dicendo, si batte con la mano il didietro, si volta, dando il fianco al marito, poi rovescia la tovaglia davanti a lui. E, anche se tu le dici mille (parole), non ne lascerà mai una senza risposta, non darà retta alle parole di suo marito. È la fonte delle lacrime del Profeta Noè, e anche da una donna così vi salvi Allah, mio Khan, una donna così non venga al vostro focolare».

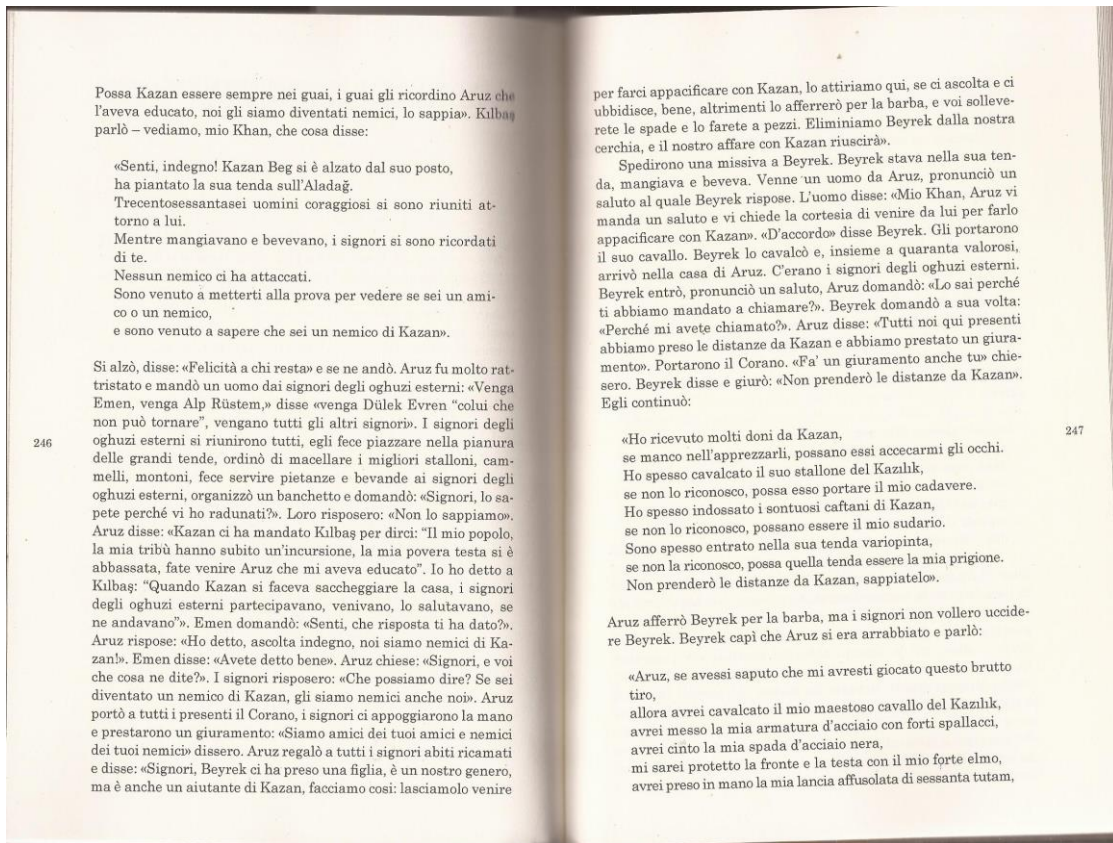
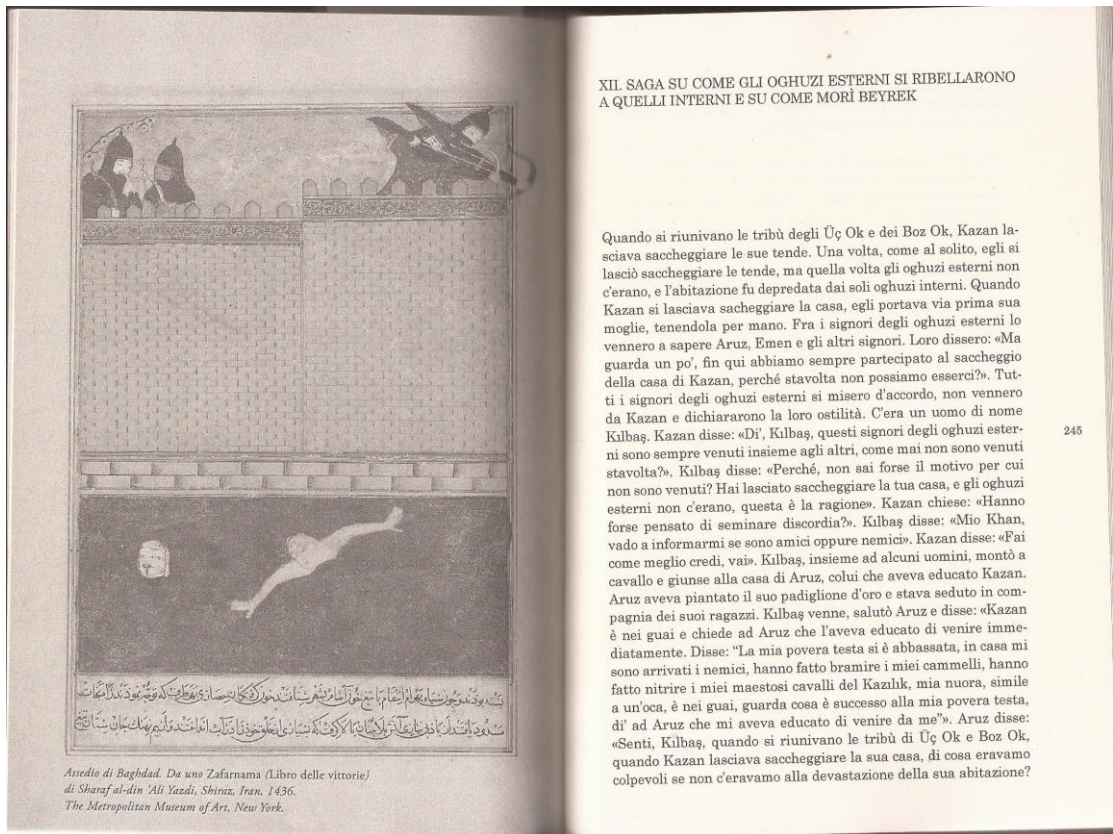
74

NOTE

1. Questa profezia e l'identificazione degli Ottomani con i Kayı sono ovviamente interpolazioni di un bardo (*ozan*) più tardo e del redattore. Gli Ottomani non emersero come potenza fino alla fine del XIII secolo (c. 1289). L'interpolatore aveva apparentemente familiarità con la *Jami at-Tawarikh* di Rashīd ad-Dīn (1305), poiché in quell'opera Dede Korkut è indicato come Korkut Ata e, per la prima volta, si dice che fosse un membro della tribù Bayat.
2. La sura LXXVIII, considerata uno dei capitoli più belli del Corano.
3. *Ya sin*: il titolo della sura XXXVI del Corano, uno dei capitoli più letti.
4. Dopo suo suocero, Muḥammad, 'Alī ibn Abī Ṭālib (c. 601-661) è la figura più venerata dell'Islam. Negatogli il titolo di califfo (*Ḥalīfa*, "successore"), alla morte del Profeta ottenne finalmente quella posizione, ma solo dopo i suoi tre rivali, Abū Bakr, 'Umar e 'Utmān, detti i "califfi ben guidati" (*al-Ḥulaḥāḥ ar-Rāṣidān*). L'aspra e violenta lotta tra 'Alī e i suoi tre predecessori avrebbe portato alla fine al profondo scisma che ancora separa i sunniti dagli sciiti. Durante i suoi cinque anni da califfo (656-661), guidò diverse campagne militari per conto dell'Islam, venendo assassinato da fanatici religiosi a Kufa, ed è per questo motivo che viene indicato in persiano e in turco come *Shāh-i merdān*, o "Re dei valorosi".
5. Karbala è a Sud-Est di Baghdad, vicino a Kufa. Al-Hasan e Al-Husayn (tr. Hüseyin), erano i nipoti di Muḥammad, figli di 'Alī e Fatima. Hasan abdicò in favore di Mu'āwiya ibn Abī Sufyān (r. 611-680), fondatore del Califfo degli Omayyadi, mentre Husayn e i membri della sua famiglia furono martirizzati il dalle truppe di Mu'āwiya nel 680 d.C.
6. 'Utmān ibn 'Affān (ca. 573-656, tr. Osman), figlio di un omayyade e genero di Maometto, divenne il terzo califfo nel 644 e fu assassinato nel 656.
7. La *Hutba* (tr. *Hutbe*) è un sermone pronunciato durante il servizio del venerdì a mezzogiorno. Di solito dedicata ad argomenti religiosi e morali, diventa occasionalmente un veicolo per commenti su questioni sociali e politiche attuali.
8. 'Ā'isha bint Abī Bakr (tr. Aysa, ca. 613/614-678/679) era la moglie preferita di Muḥammad, è spesso chiamata "la Madre dei Credenti" (*Umm al-Mu'minīn*). Morì a Medina nel 678 d.C. Fatima bint Muḥammad (Fatima Fātima al-Zahrā', "la Luminosa"), figlia prediletta di Maometto, era la moglie di 'Alī e la madre di Hasan e Husayn.

75

Y he aquí el canto/toy último, que puede dar una idea del conjunto:



avrei preso con me sessanta signori dagli occhi marroni.
Se l'avessi saputo, indegno, mi sarei forse presentato così da te?
Catturare un uomo con l'inganno è affare da donna.
Thai forse imparato da tua moglie, indegno?».

Aruz disse: «Non sprecare invano le parole, non considerare acqua il tuo sangue, piuttosto giura». Beyrek disse: «Giuro su Dio, per la felicità di Kazan, sacrificherò la mia testa, non prenderò le distanze da Kazan, se serve, tagliami pure in cento pezzi». Aruz si arrabbiò di nuovo, afferrò Beyrek per la barba, guardò i signori, non vide arrivare nessuno. Aruz tirò fuori la sua spada d'acciaio nera, colpì Beyrek sulla coscia destra che si coprì del suo sangue, la testa di Beyrek si abbassò, i signori si dissiparono, chi aveva un cavallo lo cavalcò. Aiutarono a far cavalcare anche Beyrek, misero un uomo dietro di lui e gli dissero di tenerlo stretto, portarono Beyrek nella sua tenda e lo coprirono con una pelliccia. Beyrek disse:

248 «Miei valorosi, alzatevi,
tagliate la coda al mio bel cavallo grigio,
salite sull'Aladağ dal pendio ripido,
attraversate, tagliando le onde, un bel fiume in piena,
cavalcate fino al consiglio di Kazan,
togliete il bianco e mettetevi il nero,
dite: "Beyrek è morto, lunga vita a te!".

Dite: "L'indegno Aruz, tuo zio, ha mandato un uomo che ha detto a Beyrek di venire, Beyrek è arrivato, non sapevamo che i signori degli oghuzi esterni si erano radunati tutti, mentre mangiavamo e bevevamo, è stato portato il Corano. Abbiamo preso le distanze da Kazan, abbiamo prestato un giuramento, prestalo anche tu". Beyrek non ha giurato, anzi, ha detto: "Non prenderò mai le distanze da Kazan". L'indegno tuo zio si è arrabbiato, ha colpito Beyrek con la spada e ha sparso il suo sangue, gli è capitato un guaio. Disse così: "Domani, il giorno del giudizio universale, possa la mia mano essere stretta sul bavero di Kazan Khan se egli perdona il mio sangue ad Aruz". Disse ancora:

"Miei valorosi!
Prima che il figlio di Uruz, Basat, arrivi e devasti le mie terre,
prima che faccia bramire i miei cammelli,
o nitrire i miei maestosi cavalli del Kazilik,
o belare le mie pecore bianche,
o faccia piangere le mie spose e le mie bianche figlie,
prima che il figlio di Uruz, Basat, prenda la mia bella moglie dal volto bianco,
prima che saccheggi il mio accampamento e la mia tribù,
lasciate che Kazan venga da me, possa egli non perdonare ad Aruz il mio sangue,
possa dare la mia bella moglie dal volto bianco a suo figlio,
possa adempiere al suo dovere nei confronti dell'aldilà,
Beyrek si è unito al Sovrano dei sovrani, e tutti lo sappiano!"».

La notizia arrivò al padre e alla madre di Beyrek, il pianto si sollevò presso le porte della loro casa, le sue nuore simili a oche, si tolsero le vesti bianche per indossare quelle nere, al suo cavallo grigio chiaro fu tagliata la coda, quaranta o cinquanta valorosi indossarono i vestiti neri, si avvolsero le teste con dei turbanti blu, giunsero da Kazan Beg, appoggiarono i loro turbanti in terra, piansero a lungo ripetendo: «Beyrek». Baciaron la mano di Kazan, dissero: «Salute a te, Beyrek è morto. L'indegno tuo zio, ha fatto un segno con la mano, ci hanno chiamati per poi catturarci, ci siamo andati. Non sapevamo che i signori degli oghuzi esterni avevano preso le distanze da noi. Hanno portato il Corano e ci hanno detto: "Abbiamo preso le distanze da Kazan, dacci retta anche tu". Hanno prestato un giuramento, quando Beyrek non ha dato loro retta, l'indegno Aruz tuo zio si è arrabbiato e ha colpito Beyrek con la spada lì dov'era seduto, gli ha ferito una coscia. Salute a te, mio Khan, Beyrek si è unito a Dio mentre diceva: "Possa Aruz non essere perdonato per aver versato il mio sangue". Al sentire quella notizia, Kazan prese in mano un fazzoletto e scoppiò in lacrime, sollevò un pianto nel consiglio, i signori che c'erano si misero a piangere tutti. Kazan se ne andò, entrò nella sua tenda e per sette giorni non fece ritorno al consiglio, se ne stette seduto lì a piangere. I signori si riunirono, vennero nel consiglio, e il fratello di Kazan, Kara Göne, disse: «Va', Kilbaş, di'

a mio fratello Kazan di venire qui, digli: "Dalla nostra cerchia è uscito un valoroso per te, ha lasciato un testamento dicendo: "Possa il mio sangue essere vendicato". Andiamo a rendere al nemico quel che gli spetta». Kilbaş disse: «Sei tu suo fratello, vacci tu». Alla fine, ci andarono insieme, entrarono nella tenda di Kazan, pronunciarono un saluto, dissero: «Salute a te, mio Khan, un valoroso è uscito dalla nostra cerchia per te, ha sacrificato la sua vita per te, riuniamoci, vendichiamo il suo sangue, ci ha lasciato un testamento dicendo: "Possa il mio sangue essere vendicato". Che senso ha piangere? Su, alzati». Kazan disse: «È un buon consiglio, presto, caricate sui cammelli le mie armi, lasciate che tutti i signori si mettano a cavallo». Tutti i signori montarono in sella ai loro cavalli, Kazan si fece portare il suo cavallo sauro e lo cavalcò. Suonarono le trombe, rullarono i tamburi. I valorosi si misero in cammino senza distinguere il giorno dalla notte.

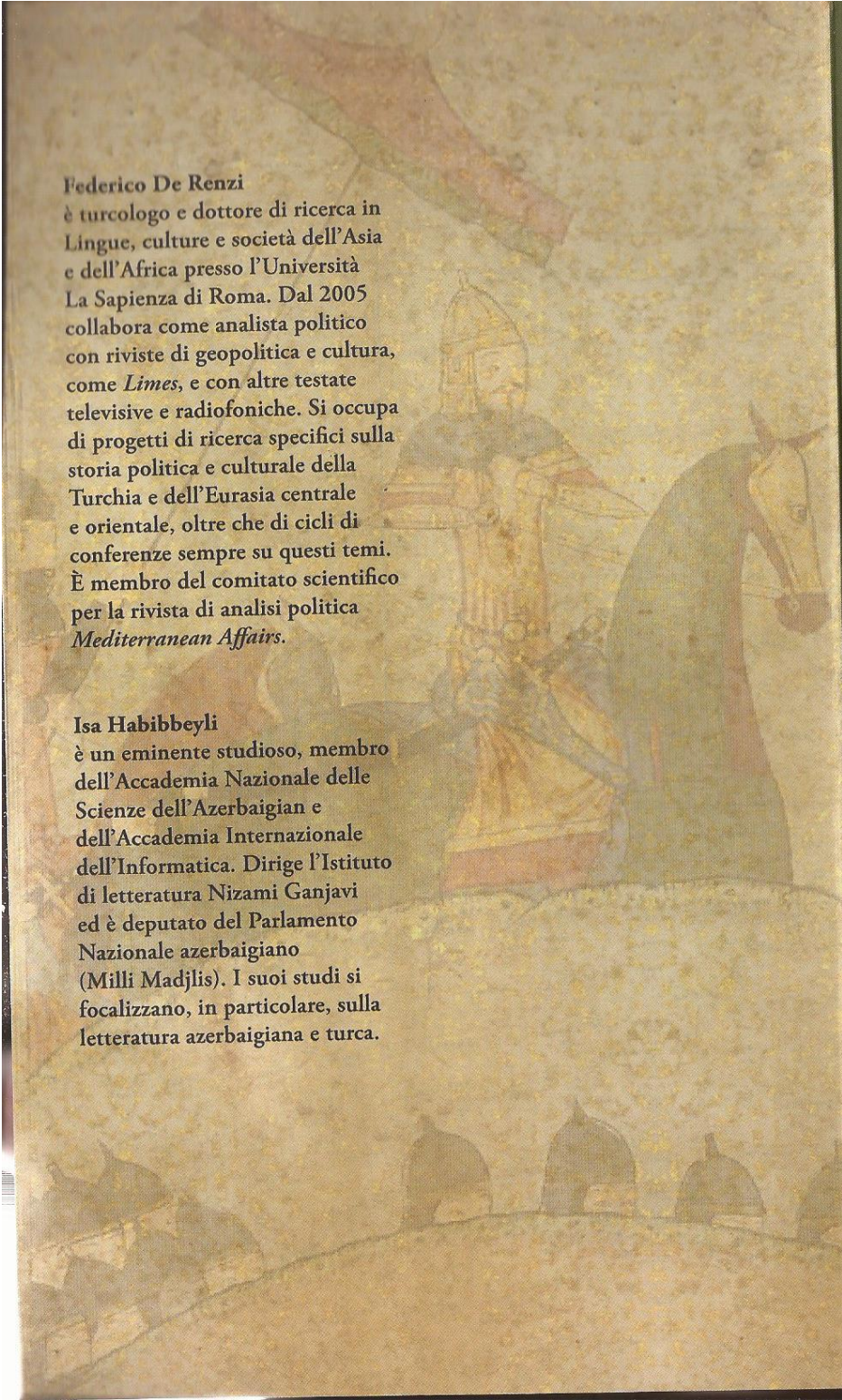
La notizia arrivò anche a tutti i signori degli oghuzi esterni che dissero: «Ecco, è arrivato Kazan». Anche loro ordinarono di radunare un esercito, si misero anche loro in cammino venendo incontro a Kazan e lo raggiunsero. Si riunirono le tribù degli Üç Ok e Boz Ok. Aruz disse: «Fra gli oghuzi interni, sia Kazan il mio avversario». Emen disse: «Sia Ters Uzamış il mio avversario». Alp Rüstem disse: «Sia Okçu, figlio di Ense Koca, il mio avversario». Ognuno di loro si occupò di un avversario. Le truppe si disposero in ordine di battaglia, suonarono le trombe, rullarono i tamburi. Aruz Koca cavalcò nel campo, disse a Kazan ad alta voce: «Vieni qui, indegno, sei il mio avversario». Kazan si protese con lo scudo, prese in mano la sua lancia, la puntò sulla testa di Aruz e disse: «Indegno, ti faccio vedere come si può uccidere un uomo dalla vile perfidia». Aruz condusse il suo cavallo contro Kazan, lo colpì con la spada, ma non gli inflisse alcuna ferita, mancò il colpo. Venne la volta di Kazan. Egli strinse in resta la sua lancia di sessanta tutam, assestò ad Aruz un colpo con la lancia che, brillando, attraversò il suo petto, lo fece cadere dal cavallo. Kazan fece un segno a suo fratello Kara Göne e gli disse: «Tagliagli la testa». Kara Göne scese dal cavallo, tagliò la testa ad Aruz. Vedendolo, tutti i signori degli oghuzi esterni scesero dai cavalli, caddero ai piedi di Kazan, chiesero di lasciarsi perdonare le loro colpe, baciaron la mano di Kazan. Il signore dei signori perdonò loro le colpe, in questo modo si vendicò contro

suo zio per il sangue di Beyrek, saccheggiò le tende, la tribù e l'accampamento di Aruz, i valorosi di Aruz divennero facili prede. In mezzo a una vallata verde, su un prato, Kazan ordinò di piantare le tende, facendo piantare anche la sua.

Venne il mio Dede Korkut, suonò il *hopuz* e fece un canto di gioia, raccontò che cosa era successo ai guerrieri che combattevano per la fede.

«Dove sono i signori guerrieri di cui ho parlato,
coloro che sostenevano che il mondo fosse loro?
Sono stati catturati dalla morte, nascosti dalla terra.
A chi appartiene ora il mondo che passa?
Vita terrena, tu vieni e vai, l'ultimo tuo traguardo è la morte.
Vita terrena! La fine ultima anche di una vita lunga è la morte, la separazione».

Faccio un augurio, mio Khan, quando giunge l'ora della tua morte, Dio non ti separi dalla fede pura, il posto di tuo padre dalla barba bianca sia il paradiso, il posto di tua madre dai ricci capelli grigi sia il paradiso! L'Onnipotente non ti faccia mai ricorrere ai malvagi! Per la tua fronte bianca abbiamo composto una preghiera di cinque parole, sia essa accolta! Coloro che dicono "amen" vedano il volto divino! Si uniscano le parole della preghiera e restino compatte, Dio ti perdoni i tuoi peccati per Muhammad l'eletto, mio Khan!».



Federico De Renzi
è turcologo e dottore di ricerca in
Lingue, culture e società dell'Asia
e dell'Africa presso l'Università
La Sapienza di Roma. Dal 2005
collabora come analista politico
con riviste di geopolitica e cultura,
come *Limes*, e con altre testate
televisive e radiofoniche. Si occupa
di progetti di ricerca specifici sulla
storia politica e culturale della
Turchia e dell'Eurasia centrale
e orientale, oltre che di cicli di
conferenze sempre su questi temi.
È membro del comitato scientifico
per la rivista di analisi politica
Mediterranean Affairs.

Isa Habibbeyli
è un eminente studioso, membro
dell'Accademia Nazionale delle
Scienze dell'Azerbaijan e
dell'Accademia Internazionale
dell'Informatica. Dirige l'Istituto
di letteratura Nizami Ganjavi
ed è deputato del Parlamento
Nazionale azerbaijano
(Milli Madjlis). I suoi studi si
focalizzano, in particolare, sulla
letteratura azerbaijana e turca.

Reiteramos nuestra enhorabuena a Federico de Renzi por su estupendo trabajo para hacer más asequible el contenido de este conjunto literario tan excepcional, y a la espera de un trabajo similar para esta lengua hermana a la suya, la española, que después de su versión italiana será más fácil de llevar a buen término. Lo que deseamos.